



*IX Concurso Colegial de Escritura.
Academia de Centroamérica 2011.*

AHORRO DISCIPLINA QUE DEBE FOMENTARSE

Autora: María José Ulate Rojas, del Liceo Santo Cristo Esquipulas.

De pequeña recuerdo a mi mamá repetir muchas veces las palabras: ¡por favor!, ¡gracias! Y ¡con mucho gusto!; ella las llamaba, “las palabras mágicas”.

Luego entré a la escuela y parecía que las maestras al igual que mi mamá, tenía lo que llamo “el chip” de las palabras mágicas instalado en ellas. Insistían una y otra y otra vez en que yo las dijera cada vez que junto a mis compañeros realizara una acción. Al entrar al colegio pensé que para los profesores ya no eran tan importantes o indispensables para sobrevivir, ya que ellos no insistían en que yo las utilizara tanto. Con el tiempo me fui dando cuenta, que no es que no fueran importantes para ellos, sino, que entendían que el trabajo de mi mamá mis primeros años de vida y de mis maestras, había sido “instalarme” (como me gusta llamarlo), entre muchos otros “chips” el chip de las palabras mágicas. Ya no era necesario que me las repitieran; yo solita las decía como por inercia; eran una costumbre en mí y entendí que esas palabras mágicas me iban a acompañar el resto de mi vida. Cuento esta anécdota, aunque a lo mejor no esté muy relacionada con el tema, ya que para mí, es un asocio directo con lo que podría llegar a ser el ahorro en nuestras vidas y a continuación les cuento porqué. Cuando pienso en ahorro que siendo sincera hasta el día de hoy no ha sido mi valor más notable, pienso en esto: ¿Qué hubiera pasado si mi mamá hubiera adjuntado a esas “palabras mágicas” la palabra ahorro? Yo seguramente hubiera crecido con esa definición en mi mente y a lo que es el día de hoy, como lo es con las palabras que antes mencioné, saldría de mí por costumbre. Ya sería rutinario en mi vida y en este momento tendría aseguradas muchas cosas de la misma.

Ahora yo pienso por mi misma; analizo, valoro y rescato situaciones en mi vida y recuerdo a mi mamá diciéndome: “Esas tres palabras te abrirán muchas puerta”. Estoy sumamente de acuerdo con ello, pero puedo asegurar que la palabra ahorro, es capaz de abrirme aún más puertas.

El ahorro en la sociedad costarricense no es una actividad diaria de todos los habitantes. Tampoco es una tradición y en algunos casos, mucho menos una creencia. Aplaudo a las personas que tienen clara la importancia de esta palabra y aún más a los que la practican. Ahorrar es asegurar el futuro; cuando ahorramos, nos preocupamos y velamos por nuestro futuro, nos privamos de muchos lujos y gustos, eso está claro, pero una vez escuché decir que: “El ahorro es no consumir hoy, para sí consumir mañana” palabras de el señor Gerardo Corrales, gerente general del BAC San José.

Me encanta la idea de ver a las escuelas y colegios con programas de ahorro, me encanta la idea de promover en los niños esa virtud que se llama ahorro; esa virtud que los hará manejar su vida con el pensamiento de tener recursos para tiempos difíciles. El ahorro es subjetivo. No para todas las personas significa lo mismo, o no todas las personas velamos por lo mismo, pero lo que es igual para todos, es que para ahorrar necesitamos tener incentivos; necesitamos tener ese impulso que hará que día a día me anime a seguir con esto.

Los humanos por naturaleza tenemos el don de competitividad y junto a este don debemos unir algunos valores que son necesarios para ahorrar con éxito.

La educación, para saber con qué meta o plan se está haciendo la inversión que recibe el nombre de ahorro; ahorrar con inteligencia.

La disciplina para tener esa perseverancia y estar siempre firmes con lo que queremos y creemos.

La firmeza, para poder decirle no al derroche, no el consumismo compulsivo y no a las apariencias.

El desarrollo económico está en la mente de las personas y se manifiesta a través de la riqueza material. No quiero decir que solo este tipo de riqueza existe, pero si sé que es importante para el desarrollo humano.

Existen muchas identidades bancarias cuyo fin es únicamente promover y fomentar el ahorro en las personas, prestan sus servicios a corto y largo plazo con planes de ahorro y nos facilitan de sobremanera el ahorrar. No importa de dónde provengas, o cuánto dinero sea el que tienes, lo único que necesitas es tener las ganas de hacerlo y creer en eso. Ahorrar aunque sea un poquito de lo que tienes. Siempre estamos pensando en cómo hacer de nuestra sociedad una sociedad mejor; yo tengo una respuesta, puede que no sea la mejor pero creo

fielmente en ella: Si quieres hacer un cambio en la sociedad empieza haciéndolo en ti mismo; si quieres ayudar a la sociedad ayúdate primero a ti mismo sin pensarlo.

Ahorrar es más que una alcancía; ahorrar es cree en un desarrollo tanto social como personal. Ahorrar debería ser un modo de vida.

Ahorrar es para mí, un seguro propio, un seguro de vida que nosotros mismos nos brindamos. Si logramos fomentar cada vez más en nuestra sociedad esta disciplina, tendremos menos problemas para desarrollarnos como personas. Si creemos más en, sacrificar hoy, para recibir mañana, estaremos empezando a hacer cosas realmente buenas a nivel de la sociedad.

El cambio empieza en cada uno de nosotros como parte de la sociedad.

El ahorro empieza en nuestras familias, en los hogares de cada uno de nosotros como parte del cambio.